

EL JUEZ DE PAZ.

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes en todas las provincias de España 4 reales.
Saldrá todos los jueves.

VERDAD Y JUSTICIA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Se suscribe en las librerías de Guasp, Colomar y Muntaner en donde se dirigirán los pedidos.

EL ENTIERRO DE LA SARDINA.

En el último número, si no lo recuerdan nuestros lectores, estábamos en carnaval, y por esto nuestro artículo era un bromazo.

¿Se acuerdan ustedes de lo que decíamos respecto de la sonora *colacion* llevada á cabo por los hombres de la *Tertulia del progreso*, por los de la muerta *Conciliacion* y por un tercero en discordia?

Pues todo lo que decíamos ha sido verdad; la *colacion* ha tronado como arpa vieja y todos sus planes, proyectos é ilusiones no han sido mas que un bromazo de carnaval.

Se reconciliaron, se frotaron las manos de gusto, hilvanaron su candidatura y el grito de victoria se dejó oír en toda la línea.

Mas ¡oh! dolor! llega el miércoles de ceniza y los de la careta reciben compungidos la ceniza en la frente para asistir mustios y cabizbajos al *entierro de la sardina*.

Esa sardina estaba representada por una candidatura que no habia llegado á ser viable.

Pero desviémonos por un momento del *entierro* y vayamos á los preliminares, toda vez que nosotros en el principio ya habíamos adivinado el fin.

En los bailes de carnaval suceden lances que por lo repetidos tienen ya poca gracia.

Se os acerca una máscara elegante, de talle flexible, de mirada seductora y con voz meliflua os deja entrever un mundo de felicidad y de esperanzas.

Vosotros os dejais arrebatado por aquel encanto, por aquella ilusion y en alas del deseo os lanzais en pos de aquel tesoro de juventud que os brinda con mano pródiga la copa de los placeres terrenales.

Ni por un momento cruza por vuestra

imaginacion el pensamiento de que aquel tesoro de gracias al quitarse la careta pueda convertirse á los ojos de la realidad en un esperpento capaz de arrancar de vuestros labios una maldicion, mezclada con un gracias, abuela.

Y así sucede muchas veces: las caretas y los disfraces solo sirven para ocultar la verdad, para embromar á los tontos que no escarmientan nunca y siempre fian en las apariencias.

La *colacion* era la máscara elegante y seductora que habia enamorado á nuestros políticos situacioneros.

Y al quitarse la careta les ha dejado á todos con un palmo de narices.

El último dia de carnaval, la polluela que apenas habia salido del cascaron tuvo el descoco de quitarse el antifaz, presentándose á los ojos de sus adoradores en toda su fealdad.

Estos al verse burlados prorumpieron en gritos de ira y se tiraron á la cabeza los platos del festin.

Y así terminó el bromazo de nuestro carnaval político.

¿Qué otro resultado podia tener?

Ninguno mas que el que ha tenido.

No descendamos al terreno de las personalidades, pero estudiemos en su forma y esencia el parto monstruoso de la ya rota *colacion*.

La candidatura de marras para que fuera *colacion* debia representar los intereses de los tres partidos amalgamados en dos, que aquí se disputan la direccion del cotarro público.

Es decir, que en la candidatura debian figurar políticos progresistas de Trias, radicales de Quintana y unionistas de Amer.

Y aquello no era esto.

Allí solo veíamos tres progresistas adeptos

al programa de Quintana y dos progresistas identificados con el de Trias.

Porque aunque entre ellos figurase un unionista hombre de talla, resultaba que el tal en nuestra isla solo hace política progresista.

De modo que el partido unionista no tocaba pito. Estaba convidado á ver los toros desde la barrera.

Cuando recordamos que el partido unionista que tan numeroso y compacto se presentó á la palestra en las célebres elecciones de Candalija, luchando contra todos los partidos coaligados y vencéndolos moralmente, se nos cae el alma á los piés.

¿Qué se han hecho aquellas poderosas y organizadas huestes?

Han muerto á mano airada, asesinadas traidoramente por la mala fe y la imbecilidad de los que las han entregado atadas de piés y manos á sus irreconciliables enemigos.

La union liberal desde los primeros dias de la revolucion, ha sido un juguete puesto en manos de los progresistas.

Y estos en su buena fe se han complacido en destrozár el juguete.

¡Pobre union liberal! Eras digna de mejor suerte.

Los de la *colacion*, se habian encargado de dar sepultura á los restos de la union, y ésta resignada se prestaba al sacrificio, sin que tuviera fuerzas para volver sus ojos hácia su pasado.

Sus *inspiradores*, habian sido sus verdugos.

De transaccion en transaccion la habian conducido á la deshonra y de la deshonra á la muerte.

No hablemos mas de ella y admiremos en silencio á *Mefistófeles*, que ha consumado tan grande obra.

La *sardina*, ó sea la candidatura aprobada por todos los partidos liberales-constitucionales-democráticos, puede servir de epitafio á su tumba.

Hoy la *colacion* brama de despecho; sus planes futuros se han desvanecido ante la tempestad de sus ambiciones que ha despejado la atmósfera política.

Ya no hay *sardina*, quiero decir, ya no hay candidatura.

Es costumbre entre el pueblo español; enterrar la sardina el miércoles de ceniza, y ayer en vez del *pescado*, en esta ciudad se enterró una candidatura.

Presidia el duelo una espátula, acompañada de un ciego y de un tuerto.

El ciego no podia llorar, pero asimismo

enjugaba sus lágrimas con el presupuesto.

El tuerto ha llorado tanto, que ya no tiene lágrimas que llorar.

La espátula se reia, pero con esa risa que es patrimonio de los tontos.

La concurrencia silvaba sin poderse contener. El sainete tenia rasgos melo-dramáticos.

En corros y corrillos se entonaba un himno, en el cual sobrepujaban las notas reaccionarias.

Todo era bullicio, todo alegría. Presenciábamos el segundo acto del *entierro civil*.

Solo que el cadáver no era despedido con discursos de *doublé*, pero en cambio bajaba á la fosa acompañado de epigramáticas carcajadas.

¡Pobre *sardina*! ¡Tan jóven y morir!

Las *cinco espinas* encerradas en su cuerpo bailaban el baile de *San Vito*.

Motivo tenian para estar contentas. Una ilusion óptica les habia hecho vislumbrar su soñado paraíso. El *espejismo* tiene ilusiones que dán la muerte.

Hoy los del cortejo fúnebre andan dispersos de aquí para allá y arrojando el disfráz ván á pedir perdon á los que habian ofendido.

Solo que á cambio de esa humillacion piden influencia.

¿La darán los que tan de veras han sido ultrajados?

No lo creemos y si tal hicieran serian dignos de un pesebre.

A los patrioterros les ha llegado su hora y es necesario que purguen sus culpas y pecados en medio del general desprecio.

No hay deuda que no se pague. Que paguen la que tenian contraída.

Hace tres dias que contaban con un triunfo seguro: hoy tienen en perspectiva una derrota y por eso se hamillan.

Que no nos engañen sus cantos de sirena. Démosles el pago que se merecen.

Ya basta de bromas.

Ya basta de carnaval.

Despues del entierro de la sardina, pongámosles la ceniza en la frente y que hagan penitencia.

Y entretanto, venga la escoba y limpiemos la casa que han ocupado por tanto tiempo, con desprestigio de la moral y de la justicia.

Que el entierro de la sardina sea el final de esa cuadrilla que sin título ni mérito alguno se ha propuesto hacer de nosotros el instrumento de sus planes y cábalas *radicales*.

Basta de tontos, basta de organillos.

El que quiera murga que la pague.

Y punto redondo.

CUENTAS.

El Sr. D. Gabriel Martorell, Alcalde tercero de nuestro Ayuntamiento, nos ha remitido para su publicacion las cuentas de lo que gastó durante la invasion de la fiebre amarilla, en cuya época estuvo encargado del castillo de Bellver, Lazareto y *restaurant* de Boria. Su digno comportamiento merece toda clase de elogios, y su proceder hace resaltar el silencio que sobre el particular guardan el Alcalde presidente y los demas que tuvieron á su cargo servicios especiales durante aquel período calamitoso.

Las cuentas que presenta el Sr. Martorell son un dato elocuente que puede servir de partida para sacar consecuencias sobre los fabulosos gastos que segun dicen ha ocasionado la enfermedad. Fijense en ellas nuestros lectores, pues estamos seguros no les ha de pesar el tener conocimiento de unos gastos sobre los cuales hay diversas y encontradas opiniones.

Campamentos de Bellver, Lazareto y Fonda de Boria.

Acampados en el castillo de Bellver desde el 9 Octubre al 17 Diciembre de 1870	676
Acometidos en el mismo de tifus icterodes á las primeras 24 horas de su ingreso	7
Id. al 2.º dia de su llegada.	6
Id. al 3.º id. id.	4
Id. al 4.º id. id.	5
Id. al 5.º id. id.	4
Id. al 6.º id. id.	3
Id. al 11.º id. id.	1
Enfermos de afecciones comunes.	46
Pasaron de los anteriores al Hospital civil	5
Convalecientes del tifus icterodes procedentes de casas particulares.	65
Id. id. del Hospital de <i>ca l'Ardiaca</i>	64
Mugeres de embarazo adelantado.	5

Acampados en el Lazareto desde el 6 Octubre al 7 Diciembre de 1870	701
Acometidos en el mismo edificio á las primeras 24 horas de su ingreso	1
Id. al 2.º dia de su llegada.	2
Id. al 3.º id. id.	1
Id. al 4.º id. id.	1
Id. al 6.º id. id.	2
Id. al 7.º id. id.	1
Id. al 8.º id. id.	2
Id. al 26.º id. id.	1
Murieron en el mismo edificio de tifus icterodes	2
Enfermos en id. de afecciones comunes	40
Pasaron de los anteriores al Hospital civil	3
Convalecientes de tifus icterodes procedentes de casas particulares.	9
Mugeres de embarazo adelantado.	4
Id. recién paridas.	1
Id. que parieron en el edificio.	1

Acampados en la fonda de Boria desde el 20 Octubre al 7 Diciembre de 1870.	109
--	-----

Acometidos del tifus icterodes en el mismo edificio á los 15 dias de su llegada.	1
Id. id. á los 28 id. id.	1
Murieron en el mismo de tifus icterodes.	1
De enfermedad comun.	1
Enfermos de afecciones comunes.	6
Pasó de los mismos al Hospital civil.	1
Convalecientes de tifus icterodes procedentes de casas particulares.	3
Mugeres de embarazo adelantado.	6
Recién paridas.	1
Que parieron en el edificio	3

Comestibles empleados en los tres departamentos y lo que costaron.

	Escudos	Mils.
48 cuarteras y 2 barcillas legumbres.	451	666
18 quintales y 92 libras fideos.	163	657
33 quintales y 81 libras arroz.	214	390
106 quintales y 92 libras patatas.	242	660
Coles, cebollas, ajos, tomates y demas verduras.	54	060
45 calabazas	18	000
706 carniceras carne de cárnero	508	200
131 id. de buey	97	500
93 id. de oveja.	53	050
69 y 1/2 pollos y gallinas.	67	250
159 carniceras y 2 tercias de tocino	106	615
1302 libras aceite.	266	375
53 y 1/2 libras especias de todas clases.	13	700
6 y 1/2 onzas azafran.	13	800
9 quintales y 5 libras sal.	9	700
8 carniceras bacalao.	3	600
60 carniceras pescado	3	000
55 panecillos	1	650
696 cuartillos vino	34	800
78 libras chocolate	38	120
75 libras bizcochos	29	880
44 libras azúcar	6	880
Suma el importe de los comestibles.	2328	553

000 Panes de una libra recibidos del horno designado por el Ayuntamiento y entregados á los acampados y empleados á razon de un pan diario por plaza.	32,008
000 Id. id. para sopa.	2,530
Número de panes de una libra.	34,538

Combustible para guisar las comidas, para las coladas y alumbrado.

	Escudos	Mils.
241 quintales leña que costaron.	96	400
87 y 1/2 arrobas de carbon id.	23	180
328 libras petróleo, 29 faroles, 2 tubos y torcidas.	40	710
Suma.	160	290

Efectos de cocina, coladuria, y enseres necesarios para la comida, aseo y limpieza de los acampados: devuello la mayor parte de ello al depósito de Capuchinos.

	Escudos	Mils.
2 calderos grandes, 2 cucharones, 2 coberteras y dos barrotes para levantar los calderos.	87	050
55 ollas y cazuelas de diferentes tamaños.	12	550
492 platos y fuentes.	17	800
499 cucharas, cucharones y tenedores.	8	120
59 platillos, tazas y jícaras.	2	130
39 vasos.	1	710
12 botellas y garrafones.	1	680
4 cuchillos de cocina.	2	450
73 cántaros.	5	460
38 barreños, cocios y lebrillos.	11	650

1 colador y 1 un mortero con su maza.	400
1 tenazas de cocina y 4 delantales para los cocineros.	880
1 caldero para la colada.	20 150
3 tablas para lavar ropa, 1 tubo y 1 vaciador para la colada, y una cuerda para tender la ropa.	4 700
14 espuelas.	4 750
55 escobas y escobillas.	2 350
34 libras jabon.	5 370
150 almudes ceniza.	9 610
4 palas para recoger vasura.	1 070
Trapos de fregar y cal para blanquear.	2 000
44 orinales.	5 870
60 quintales paja para gergones.	24 000
23 cristales para el castillo de Bellver y fonda de Boria.	6 090
Recomposicion de varios objetos y adquisicion de otros.	4 830
Conduccion de los cadáveres de dos niños al cementerio.	4 000
Por limpiar tres colchones de acometidos de tifus icterodes.	8 000
Suma.	254 640

<i>Personal.—Empleados en el castillo de Bellver.</i>		Escudos	Mils.
Un administrador por 68 dias de haber.		169	200
Un cocinero por 59 id.		118	000
Un ayudante de cocina por 49 id.		34	600
Un guardian para las cabras para lactancia de niños y leche para personas débiles; por 37 id.		14	400
<i>Empleados en el Lazareto y Fonda de Boria.</i>			
Un cocinero por 31 dias de haber.		62	100
Un mozo de cocina, comprador de los tres campamentos, por 71 id.		71	000
Un aguador para trasportar botas de agua de Palma al Lazareto, por 46 id.		73	600
Gratificacion á dos muchachos de la casa de Misericordia por 71 dias de servicio.		16	000
A 6 individuos cabezas de familia encargados del orden, limpieza y alumbrado en la Fonda de Boria, por 50 dias de haber y á razon de 2 reales diarios por individuo.		58	000
<i>Empleados para el servicio de los tres campamentos.</i>			
Un carretero con su carro para transporte de comestibles, combustibles y demas efectos por 64 dias.		153	600
Un cochero con su carruaje para servicio del médico por 65 id.		156	000
Una lavandera por 33 id.		19	800
Una ayudanta de id. por 33 id.		16	500
Importa el personal.		957	500

RESÚMENES.

Acampados en el castillo de Bellver, Lazareto y fonda de Boria.	1486
Acometidos de los anteriores de tifus icterodes en los mismos.	43
Muertos en id.	4
Enfermos de afecciones comunes en id.	92
Pasaron de los anteriores al Hospital civil.	9
Acampados convalcientes de tifus icterodes en los mismos campamentos.	141
Mujeres de embarazo adelantado en id.	13
Id. recién paridas en id.	2
Id. que parieron en id.	4

	Escudos	Mils.
Importan los comestibles.	2398	553
Id. los combustibles y alumbrado.	160	290
Id. el material de cocina y demas.	254	640
Id. el personal.	957	500

Importa todo el gasto espresado. 3770 983

De los anteriores datos resulta que los servicios que estuvieron á cargo del Sr. Martorell importaron 3.770 escudos 983 milésimas. Ahora ¿por qué no nos dice el Sr. Manera cómo y de qué manera se han invertido los 92.000 y pico de escudos que segun noticias ha gastado por su parte y la de sus compañeros.

Ese silencio, esas dilaciones, esa falta de publicidad en asuntos de tanta trascendencia, hacen muy poco favor á una autoridad popular, cuyo programa de gobierno tiene por base la palabra moralidad. La leccion que con su conducta acaba de darle el monárquico Sr. Martorell, creemos que le será provechosa y que le servirá de estímulo para publicar las cuentas de lo que se ha gastado durante la pasada epidemia, y de los resultados que han tenido sus humanitarias gestiones en favor de la ya célebre cuestion de quintas.

La reserva del Sr. Manera en asuntos de tanta trascendencia es perjudicial para todos; lo es para el público, porque tiene el derecho de saber en cuanto se ha aumentado por el indicado concepto la deuda del municipio, porque él es el que la ha de pagar en la forma y en el plazo que acuerden los depositarios de su confianza por la voluntad del sufragio; lo es para la personalidad individual del señor Manera, porque mientras guarde velado por el misterio, lo que es su deber hacer público, dá lugar á comentarios de los cuales puede salir perjudicada su honra; y finalmente, es tambien perjudicial para el partido republicano, al cual pertenece la mayoría de la corporacion municipal, porque prueba que en el terreno de la práctica la luz de sus teorías queda eclipsada por las tinieblas de la arbitrariedad.

El partido republicano pide publicidad para todos lo que sea de interes general; nosotros tambien pedimos publicidad, y nos estraña que los que mas vociferan en favor de ella, se muestren tan rehacios en darla á unas cuentas sobre las cuales son muchos los que tienen interes.

Suplicamos al ciudadano Alcalde popular, que arregle cuanto antes sus papeles y haga lo que ha hecho el Sr. Martorell, único mo-

do de acallar las fundadas quejas que contra su proceder tienen la mayor parte de sus administrados.

Antes de concluir queremos dar un voto de gracias al Sr. Martorell, tanto por su digno proceder durante la calamitosa enfermedad que pesó sobre esta población, como por el paso que acaba de dar ahora y que es el que ha motivado estas líneas. Solo obrando así se hace enmudecer á la calumnia y se conquista el aplauso de la popularidad y de la justicia.

Sección literaria.

A LA SARDINA.

Para morir naciste
Pobre sardina
Y fué tu corta vida
Triste y monina.
Y es natural
Que lo que mal se empieza
Se acabe mal.

En el barril te vimos
Tan resalada
Que ya nos parecistes
Escabechada.
No te dé pena
Porque tú no eres mala
Ni menes buena.

Los que olieron tus mañas
Dieron un brinco,
Porque tiempo há que saben
Cuántas son cinco.
Y ya no hay credos,
Que lo bueno lo palpan
Los cinco dedos.

Son tus hechos, sardina,
Muy liberales,
Y no engañan tus señas
Ni tus señales.
Por eso el vulgo
Te recibe en la mesa
Con un repulgo.

Al mirar tus escamas
También me escamo,
Y huyo bulto y cuerpo
De tu reclamo.
No te hago ascos,
Pero dice la gente:
Basta de chascos.

En el bazar es moda
El patriotismo,
Y tú vés sin patente
De tu bautismo.
Y las sardinas
Es sabido que tienen
Muchas espinas.

Por esto pescadilla
No te hacen caso,
Pues todos ven que eres
Ave de paso.
Y aquí los hombres
Todo lo hacen, sardina,
Cuestion de nombres.

Tórnate, resalada,
Pronto al barril
Porque aquí te despachan
A lo carril.
Y no te tuerzas
Porque si te descuidas
Te tiran berzas.

BUENO Y MALO.

¡Viva España con honra!
No se asusten ustedes que no ha sido nada.
Al Sr. Ruiz Zorrilla le ha salido un punto negro, ó mejor dicho punto plumizo.

La otra noche se retiraba con un amigo á su casa y al descuido con cuidado le soltaron un trabucazo, que hizo dar un salto al hombre de los discursos sobre la moralidad.

Por fortuna no le alcanzó ninguno de los puntos negros y todo el ruido no fué mas que susto.

Con los derechos inaguantables no hay duda de que la seguridad individual está garantida.

Estoy seguro que los asesinos dirían para sus adentros: ministro muerto ya no es ministro.

A la situación le hace falta mucho guardia civil, mucho guardia civil.

Sinó cada día tendremos historias fúnebres que nos colocarán ante el mundo civilizado á la altura de una horda de cafres.

Ya es hora de que empiece á trabajar la policía por arriba y por abajo.

A Ruiz Zorrilla le han picado las moscas, á ver si saldrá corriendo, gritando ¡viva la España con honra!

Aquello ha traído esto.

Es lo único que podía traer.

Esto cogen los que siembran

Sin ton ni son libertades,

Porque aquel que siembra vientos

Solo coge tempestades.

* * *

* * *

Hace algun tiempo que un republicano de Mana-

cor de los de tres al cuarto, fué á hacer propaganda al lugar de San Lorenzo y al empezar el sermón llovieron sobre el predicador una nube de vegetales mezclados con minerales.

El orador recogió su discurso y tomó la vuelta de su casa mohino y despechado por el resultado de su misión.

Un buen hombre, que no entiende una jota de política, le reconvino poniéndole de manifiesto los inconvenientes que tiene el querer modificar las costumbres y religión de los pueblos, y terminó sus amonestaciones, diciéndole: ¿Y si te hubiesen muerto en San Lorenzo?

—Hubiera muerto mártir por la idea, como Adán y Eva, contestó con el mayor aplomo el propagandista reformador.

Si el partido no recoge
A los tales las cartillas,
Se tendrán que parecer
Al garrote las astillas.

* * *

El Sr. Ministro de Hacienda, el aprovechado discípulo del gran maestro Figuerola, ha dispuesto que cada español, tome á la fuerza una carta de seguridad individual, pagando por ella la friolera de tres pesetas.

Por tan módica cantidad bien puede uno asegurarse.

Es seguro que el Sr. Ruiz Zorrilla no tenía carta de seguridad.

Miren ustedes por donde se las arregla el gran economista.

Y luego habrá quien dirá que los cimbríos no tienen talento ni maña para sacarnos los cuartos.

Pan es lo que necesita el pueblo y no cartas de seguridad.

Para cartas nos basta y sobra con la Constitución democrática.

¿Para qué queremos mas?

¿No está consignada en ella nuestra inviolabilidad?

A no ser que el ministro quiera que cuando nos detenga un asesino ó un ladrón le enseñemos la carta?

Yo en lugar del ministro hubiera hecho obligatorio el revolver y la navaja y cada cual que se las hubiera arreglado como hubiera podido.

Porque de todos modos ni la carta, ni las tres pesetas que por la seguridad pide el ministro, nos han de librar de un exceso de libertad.

En la calle de Carretas
De Madrid, dice la gente,
Hay hombres que tienen diente
Para roer las pesetas.

* * *

Suplicamos al Sr. Gobernador civil de esta provincia, que deje por unos días sus importantes ocupaciones, y que obligue á tomar la carta de seguridad de las tres pesetas, á esa cuadrilla de ladro-

nes que ha escogido para teatro de sus hazañas las inmediaciones de esta ciudad.

De este modo podrán robar á los transeuntes con toda seguridad.

Guardia civil, guardia civil y no papel ni tres pesetas, es lo que hace falta.

Digo, las tres pesetas hacen falta al ministro para salir de apuros.

Cuando hablan de economías

Los señores radicales,
Es que llevan el proyecto
De hacernos todos iguales.

* * *

El gobierno ha aplicado una cantárida á los Ayuntamientos.

Les ha dicho que por su cuenta y la de la provincia no pueden exigir á los contribuyentes mas que un veinticinco por ciento.

¡Y habia Ayuntamiento que habia reclamado y recaudado hasta el 80 por 100!

Advertimos á los contribuyentes que en uso de su derecho hagan la oportuna reclamación para que se les devuelva lo que indebidamente se les ha cobrado.

En medio de esa barahunda desorganizadora compadecemos á los Ayuntamientos, porque de no tirarse el alma á la espalda como el de esta ciudad, tienen que sudar la gota gorda.

Estamos seguros que todos ellos no tienen mas que palabras de alabanza para un gobierno que rompiendo trabas enojosas ha logrado descentralizar la provincia y el municipio, del Estado.

Para algo habia de servir la revolucion.

¡Jesus! y qué proyectos tan colosales habia concebido la pigmea capacidad de los Figuerola y los Moret!

A ellos se puede aplicar
Lo que dijo aquel petate:
No abre el ministro la boca
Que no diga un disparate.

* * *

Segun noticias el próximo lunes llegará á esta ciudad el ex-diputado por esta isla señor Navarro.

Segun noticias trata de que le honre con su confianza el partido de Inca.

Hay quien dice que por aquellos pueblos son muchos los que cantan aquel cantar popular, que dice:

«Me quisiste, me olvidaste
Y me volviste á querer,
Zapato que yo me pongo
No me lo vuelvo á poner.»

* * *

El lunes último llegó á esta ciudad nuestro particular amigo D. Dionisio Arias y Fernández, autor del célebre artículo de costumbres que bajo el título *Los hombres funestos* vió la luz pública en varios periódicos y en una hoja volante.

Nuestro amigo, que pertenece al distinguido cuer-

po de archiveros bibliotecarios, fué trasladado del Archivo del antiguo reino de Mallorca, donde hacia años estaba, al de Simancas, por convenir así al *mejor servicio* de las patrióticas miras de algunos liberales particulares.

Purgado el delito de escribir sobre *hombres funestos*, hoy, por disposición del gobierno, ha vuelto el Sr. Arias á ocupar su antiguo puesto.

Le damos la mas cordial bienvenida.

La verdad tarde ó temprano
Siempre queda en su lugar;
Pero dicen que es amarga
Y no la quieren tragar.

* * *

Lo que pasa en Ciudadela de Menorca no deja de tener hemóles.

Allí hay un canónigo muy liberal, pero, muy liberal.

El otro dia reunió 28 *móviles*, ó sean milicianos nacionales, y puesto él á la cabeza de ellos, vestido de brigadier ó de arlequin, les hizo jurar el rey, y sacando el *sabre* les endilgó una arenga, que los que la oyeron se chupaban los dedos de gusto.

No para aquí la cosa, sino que á la fuerza de su mando la saca todos los dias al campo y allí la enseña su táctica guerrera, mandando él todas las evoluciones, hasta el *apunte... fuego*, inrusive.

Por las noches hace tocar la *retreta* y pasea por el pueblo entre dos guardias civiles.

¿Y hay autoridades que consienten tanta libertad?

Está claro, ¿de qué serviría entónces la libre *autonomía* de los derechos *inaguantables*?

¡Etchèn!

Dominus tecum.

Dijo un hombre muy formal
Que vió tan atroz sainete,
Lástima que el tal bonete
No se lance á federal.

* * *

El Ayuntamiento de Campos ha proveído la vacante de maestra de niñas de aquella villa.

Ha sido nombrada la que ocupaba el tercer lugar en la terna.

Nueve votos en pró y uno en contra.

Lástima que no hubieran sido diez y así venia bien aquello de los *cien duros*.

No vayan ustedes á hacer interpretaciones torcidas, porque solo hablamos del quebrado en la unidad de tercer orden.

No penseis mal, que no hay nada
Entre la terna y el terno,
Porque aquello de *cien duros*
Pertenece al fuero interno.

* * *

Ya se ha fijado el dia en que han de principiar las elecciones de Diputados á Córtes.

Serán reñidas.

Por lo menos entrarán en liza un gallo republi-

cano, otro carlista y dos de los llamados de gobierno.

Se entiende, en cada distrito.

¡Jesús! y qué tirones!

En un campo de Agramante

Esto se convertirá,

Y al hacer el escrutinio

Lo que fuere sonará.

* * *

Las elecciones de Diputados provinciales tambien se han aplazado por lo que toca á nuestra provincia.

Se efectuarán los dias 20, 21, 22 y 23 del próximo marzo.

Así habrá tiempo suficiente para preparar los distritos.

Que corran las *botas* en busca de *botos*.

Bien mirado, el pueblo tonto

Ha sabido hallar el flaco,

Pues tiene de balde vino

Con aguardiente y tabaco.

* * *

—Sr. D. Fulano, V. ha de ser diputado provincial por tal distrito.

—Perdone V. D. Zutano, yo no quiero meterme en camisas de trece varas.

—No hay tu tia; V. es un consecuente liberal y yo quiero que la Diputación la compongan liberales consecuentes, porque el dia en que me interese que se haga una cosa, la cosa se haga.

—V. dispense...

De ese súcio fregado

Saque V. trápos,

Que si sobran culebras

No faltan sapos.

¡Viva el progreso!

Porque saben sus hombres

Chupar el hueso.

* * *

De las tres piernas que sostuvieron la revolucion setembrina al nacer, no queda mas que una.

Topete está *chalo*.

Montpensier está poco menos que camino de la Mola de Mahon.

Solo Serrano es el que se queda á ver venir.

Esto acabará mal.

Una mesa revuelta que no tiene mas que una pierna, se va á rodar con mucha facilidad.

Para sostenerla se necesita mucho equilibrio.

Si balancea un poquito

Se va á perder la cosecha,

Porque tumbará, seguro,

A la izquierda ó la derecha.

* * *

De vez en cuando vemos pegados en las esquinas unos cartelones que anuncian que en el casino del Recreo hay esposicion de *cuadros vivos*.

El director ó empresario de semejante espectáculo

podría hacer su agosto, esponiendo al público los siguientes cuadros.

1.º *La conciliacion liberal.*—Que representara la escena de rotura que tuvo lugar anteanoche en cierto lugar que yo me sé y me callo.

2.º *Una candidatura en flor.*—Representada por cinco nombres, que á pesar de ser muy conocidos nadie conoce.

3.º *El cuadro del hambre.*—Figurando en primer término las clases pasivas, los curas y los maestros de escuela. En segundo término un cesante en el acto de ir á tragarse su suegra y un maestro de escuela que se interpone con toda la grandeza del sacrificio, como diciendo: devóreme V. á mí, que me hará un favor.

4.º *El cuadro electoral.*—En el cual pueden figurar varios muñidores liberales haciendo promesas que nunca se han de cumplir.

5.º *La tormenta.*—Pero para representarla mas al vivo tienen que aguardar al primer día de elecciones, en el cual es probable que haya truenos y relámpagos.

Con estos cinco cuadros la entrada es segura.

El público acudiría
Para admirar el belén,
Y al mirar tan buena copia
Esclamaría, ¡muy bien!

La compañía italiana, que con tanto aplauso ha funcionado estos últimos días en nuestro teatro, vá á dar cuatro representaciones mas.

La empresa no puede estar descontenta del favor que la ha dispensado el público.

El Sr. Mayeronni ha tenido muchos admiradores.

El mérito siempre se hace admirar.

Se asegura que en las próximas pascuas tendremos compañía de zarzuela.

Me alegro.

Tengo tentaciones de escribir una en bufo que hará bufar á los bufos del día.

¡Pobre gente!

Tengámosles compasion.

Tiene tipos la comparsa
Que son de marca mayor,
Y de ellos puede sacarse
De lo bueno lo mejor.

* * *

Lo de la muerte de Carlos VII ha sido una *guasa*.
Quien está malita es nuestra adorada reina, la princesa de la Cisterna.

Deseamos de todo corazon su pronto restablecimiento, porque su esposo bastantes pesadumbres tiene con la corona que han puesto sobre sus sienes los 191 diputados de las Constituyentes, genuinos representantes de la voluntad nacional.

Son muchos los que se afanan
Por saciar su sed eterna,
Y quieren beber del pozo
Y tambien de la cisterna.

* * *

Ya se han repartido á domicilio los pasaportes del *naufragio universal*.

Para que no les falte nada llevan la firma del Alcalde y la del secretario, cuyos señores firman con estampilla.

¿Cuánto han costado las estampillas, liberal Ayuntamiento?

Unas cuantas pesetas.

¡Vivan las economías y viva el rumbo!

Es rumboso y campechano

Nuestro popular alcalde,

Y nós sale tan *barato*

Que hasta nos firma de balde.

* * *

Dícese que los generales que se han negado á jurar el rey y que por orden del gobierno son conducidos al castillo de la Mola de Mahon, irán á su prision acompañados de la guardia civil, por haberse negado á ir bajo su palabra de honor.

Tambien se dice que por esta capitania general ya se han nombrado los fiscales que han de instruir la causa que se les forma por haberse negado á prestar tal juramento.

¿Y por qué al mismo tiempo no se forma causa á los que han faltado á sus juramentos?

Esto no es mas que una pregunta que no tiene mala intencion.

Lógica, lógica.

Se vén cosas en el mundo

Que hacen reventar de risa;

Ya se vé, solo van limpios

Los que mudan de camisa.

DESPACHOS FILFA-GRÁFICOS

DE EL JUEZ DE PAZ.

INTERIOR.

Todos corren, todos hablan

Y todos dicen ¿qué hacemos?

Y es ya tal la barahunda

Que al fin no nos entendemos.

ESTERIOR.

De esta hecha nos quedamos

Como el gallo de Moron,

Cacareando, sin plumas

Y sin punta el espolon.

ALLENDE-EL-MAR.

El gobierno ya se aplica

Y dispone los destierros;

Será señal de que oye

En todas partes cencerros.

El editor—FELIPE AMENGUAL.